

Extractado de los *Apuntes sobre la Historia de Medellín*, libro manuscrito¹ de D. Eduardo Rodríguez Gordillo, último párroco de la Iglesia de San Martín.²

“La casa donde nació en esta villa Don Hernán Cortés según noticia que me da Vicenta Bastone estaba así en 1808 tenía tres puertas a la calle la/ de centro mayor que las dos laterales sobre ella había un nicho hornaci- na en donde estaba colocado la imagen de piedra de granito como media va- ra de altura con un niño en brazo y la llamaban nuestra señora del soco- rro, de la que fue muy de voto Cortés, y bajo cuyo título de dicó la ca- pilla que mando construir en el Convento de San Francisco de esta villa, dicha imagen parecía estar como apollada por detrás en una columna tam- bien de piedra de granito, La casa tenía dos nave formada por un zaguán e corrido hasta el corral; este zaguán tenía dos puertas a la calle a mano izquierda estaba la escalera para suvie al segundo piso en que había co- cina, sala y alcoba toda muy espaciosas y ventiladas por tres grandes / - ventanas que daban a la calle sobre las tres puertas. En el zaguán a mano derecha había una habitación sobre cuya portada estuvo colocada una pie- dra que hoy se conserva junto al pedestal del escudo en el paseo de Her- nán Cortés. Esta habitación estaba en la primera nave. En la segunda na- ve a mano derecha había otra habitación con portada de piedra de grano - en forma de arco, tenía la habitación once pies y dos dedos de larga ocho pie y un dedo de ancha y nueve pie de alta, con una ventana al jardinillo patio o corral, y en esta habitación fue la que nació el héroe. El corral no era muy grande tenía casi en su centro un pozo cuyo brocal puede señã- larse. A la parte norte del corral había una cuadra que cojía todo su - ancho con pesebre corrido sostenido por unos postecillos unidos unos a o- tros por pequeños arcos; toda la puerta superior de la cuadra era el pa- jar.

Tal era la casa en 1809 según Vicenta Bastone que nació en esta villa - En 1798 y conoció vivir en ella a su último morador Don Rafael Tejeiro - Llamado el Salinero sin duda porque sería administrador de la sal, cargo o empleo que hubo siempre en esta villa. Poco después de la batalla de - Medellín estuvo ya deshecha.”

¹ En 1943, este libro obraba en poder de D. Celestino Vega Mateos, a la sazón médico de Don Benito. El original, al parecer, se encuentra en la actualidad en la Biblioteca del Museo Arqueológico de Cáceres.

² El extracto fue mecanografiado por D. Emilio Miranda Arias en Don Benito.